



# UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

## TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Centros Sociales Okupados y Autogestionados: respuesta social generadora de espacios transformadores.

Autor/es

MALENA SÁENZ MURRIA

Director/es

REBECA VIGUERA RUIZ

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Trabajo Social

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2019-20



***Centros Sociales Okupados y Autogestionados: respuesta social generadora de espacios transformadores.***, de MALENA SÁENZ MURRIA  
(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.  
Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.



**UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**CENTROS SOCIALES OKUPADOS Y  
AUTOGESTIONADOS: RESPUESTA SOCIAL  
GENERADORA DE ESPACIOS  
TRANSFORMADORES**

**(SQUATTED AND SELF-MANAGED SOCIAL CENTRES:  
SOCIAL RESPONSE TO TRANSFORMING SPACES)**

**AUTORA: MALENA SÁENZ MURRIA**

**TUTORA: REBECA VIGUERA RUIZ**

**GRADO EN TRABAJO SOCIAL  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES**

**AÑO ACADÉMICO 2019/2020**

## **AGRADECIMIENTOS**

A las compañeras y amigas que forman parte de proyectos por y para las personas, que contribuyen a que este mundo sea un poco más bonito, más solidario y más humano.

A quien abre puertas y ventanales a procesos alternativos de socialización y construcción de vida.

A todas las personas que han permitido que este trabajo sea posible gracias a sus aportaciones y al apoyo recibido.

A quien ha invertido un poco de tiempo en ofrecerme información sobre sus vivencias y experiencias.

A Rebeca V., tutora de este trabajo, por acompañar en el camino, apoyar, alentar y ofrecer la oportunidad y el interés de generar conocimiento sobre nuevos recursos a través de sus consejos para la elaboración de este trabajo.

*A los que sienten que el final de una civilización no es el fin del mundo;  
A los que ven la insurrección, sobre todo, como una brecha dentro del reino organizado  
de la necedad, la mentira y la confusión;  
A los que adivinan, detrás de la espesa niebla de «la crisis», un teatro de operaciones,  
maniobras y estrategias —y por tanto la posibilidad de un contraataque;  
A los que asestan golpes;  
A los que acechan el momento propicio;  
A los que buscan cómplices; A los que desertan;  
A los que aguantan con firmeza;  
A los que se organizan;  
A los que quieren construir una fuerza revolucionaria, es decir: revolucionaria porque  
es sensible;  
Esta modesta contribución a la inteligencia de este tiempo.*

Comité Invisible, *A nuestros amigos*, 2015.

A quienes creen que otro camino es posible.

## **ABREVIATURAS Y ACLARACIONES PREVIAS**

CSOAs: Centros Sociales Okupados y Autogestionados

TSC: Trabajo Social Comunitario

Durante todo el texto se habla sobre la *okupación con k* que hace referencia a la okupación pacífica de inmuebles como lucha política contra la especulación y la resolución pacífica de los conflictos ciudadanos y abordaje de las necesidades a través de un proyecto común y participativos. Frente a la *ocupación con c* que hace referencia a la usurpación de viviendas de forma violenta. (Rivero & Abasolo, 2010)

## **RESUMEN**

Los Centros Sociales Okupados y Autogestionados forman parte de las ciudades y de la realidad social, su presencia genera gran controversia en la población generando tanto argumentario a favor como en contra de la existencia de estos espacios.

A través de este Trabajo Fin de Grado se pretende conocer la realidad de los Centros Sociales Okupados y Autogestionados, sus antecedentes, hacer un recorrido a través de su evolución desde su nacimiento hasta la actualidad, analizar el marco legislativo, aportar claridad sobre los objetivos y metodología. Y, por último, generar una propuesta de intervención conjunta con el Trabajo Social Comunitario.

Para ello se va a realizar un análisis bibliográfico sobre el movimiento social okupa, el concepto de derecho a la ciudad y sobre los Centro Sociales Okupados y autogestionados.

## **PALABRAS CLAVE**

Okupación, movimiento okupa, centros sociales okupados y autogestionados, respuesta social, contracultura.

## **ABSTRACT**

The Squatted and Self-managed Social Centres are part of cities and social reality, their presence generates controversy in the population generating both argumentary for and against the existence of these spaces.

Through this End of Degree Work it is intended to know the reality of the Squatted and Self-managed Social Centres, their background, to make a journey through their evolution from birth to the present day, to analyze the legislative framework, to provide clarity on the objectives and methodology. And finally, generate a proposal for joint intervention with Community Social Work.

To do this, we will carry out a bibliographic análisis on the squatter social movement, the concept of city law and on the Squatted and Self-managed Social Centres.

## **KEY WORDS**

Okupation, squatter movement, squatted and self-managed social centres, social response counterculture.

## **Tabla de contenido**

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
<b>1.1. OBJETIVOS.....</b>	<b>7</b>
<b>1.2. METODOLOGÍA/ESTRUCTURA .....</b>	<b>8</b>
<b>2. MARCO TEÓRICO/ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>9</b>
<b>3. CENTROS SOCIALES OKUPADOS Y AUTOGESTIONADOS .....</b>	<b>9</b>
<b>3.1. ANTECEDENTES/FUNDAMENTACIÓN/MARCO CONTEXTUAL .....</b>	<b>9</b>
<b>3.1.1. MOVIMIENTOS SOCIALES CIUDADANOS .....</b>	<b>10</b>
<b>3.1.2. MOVIMIENTO OKUPA EN ESPAÑA .....</b>	<b>11</b>
<b>3.2. QUÉ SON LOS CENTROS SOCIALES OKUPADOS Y AUTOGESTIONADOS (CSOAs).....</b>	<b>13</b>
<b>3.2.1. CUANDO NACEN/HISTORIA.....</b>	<b>15</b>
<b>3.2.2. LEGISLACIÓN .....</b>	<b>20</b>
<b>3.3. DERECHO A LA CIUDAD .....</b>	<b>22</b>
<b>3.4. OBJETIVOS Y FUNCIONALIDAD .....</b>	<b>24</b>
<b>3.5. METODOLOGÍA Y ACTIVIDADES/ PROPUESTAS .....</b>	<b>25</b>
<b>3.6. EJEMPLOS .....</b>	<b>28</b>
<b>3.7. NEXO DE UNIÓN CON EL TRABAJO SOCIAL         COMUNITARIO/PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....</b>	<b>30</b>
<b>4. CONCLUSIONES.....</b>	<b>34</b>
<b>5. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>38</b>



## 1. INTRODUCCIÓN

Los Centros Sociales okupados y Autogestionados (en adelante CSOAs) conforman parte del ideario del movimiento okupa<sup>1</sup>, una realidad actual que genera mucha controversia entre diferentes grupos o personas que componen la sociedad en la que vivimos y nos desarrollamos activamente. Esta polémica puede estar generada por diferentes vertientes: puntos de vista de ideologías políticas diversas, mediatización de estos procesos como ataque a la propiedad privada, conflictos de intereses, desinformación o información tergiversada, etc. Por ello es importante generar documentación que nos permita el acercamiento a estas realidades emergentes.

Estos espacios suponen una oportunidad de transformación de la ciudad, una redistribución urbanística y la creación de puntos de encuentro, de convivencia vecinal, generadores de contracultura, de redes solidarias y que les devuelven a las personas el protagonismo a través de la acción directa en la conformación de barrios y ciudades.

Para poder entender el origen, las vías de actuación y los objetivos de las okupaciones previas a la creación de estos centros sociales es necesario hacer un análisis del contexto en el que se generan los diferentes movimientos sociales y hacer especial hincapié en el movimiento okupa ligado al concepto de derecho a la ciudad como respuesta a un urbanismo que está planteado de una manera que queda excluida parte de la sociedad debido a la falta de recursos económicos y sociales y a la dificultad de acceso a ellos (personas con bajas rentas o pensiones, componen los núcleos suburbanos o que viven en condiciones de hacinamiento o en guetos como forma de segregación socio-espacial, jóvenes en paro o condiciones de trabajo precarias, personas con bajas rentas o pensiones, es decir, con un nivel económico bajo).

Este análisis nos va a permitir clarificar y contextualizar la realidad de los Centros Sociales Okupados y Autogestionados como respuesta a unas necesidades que surgen en sociedades dibujadas por un mismo patrón cerrado pensado por y para el consumo y segregados normalmente por sexo y edad, falta de espacios de ocio, de comunicación, de

---

<sup>1</sup> *Okupa con k* que hace referencia a la okupación pacífica de inmuebles como lucha política contra la especulación y la resolución pacífica de los conflictos ciudadanos. Frente a la *ocupación con c* que hace referencia a la usurpación de viviendas de forma violenta. (Rivero & Abasolo, 2010)

cuidado mutuo y de ahí la idea de crear espacios que abarquen a toda la diversidad de necesidades y de personas, crean nuevas maneras de habitar la ciudad, de vivirla. Buscan ser lugares seguros, de libre conocimiento y generadores de pensamiento e ideas de transformación en la búsqueda de un bienestar generado por las personas, por la comunidad como agente principal y protagonista para el cambio.

“Okupar y crear un Centro Social es una actividad política, no un delito” (Zulueta & Asens, 2006)

Existen numerosos ejemplos por toda Europa y más concretamente en España que nos permiten ver la viabilidad de este tipo de propuestas y lo que aportan a través del tejido vecinal a las comunidades y a la diversidad de realidades sociales que existen y conviven en un mismo territorio.

El Trabajo Social Comunitario (en adelante TSC) está estrechamente relacionado con la finalidad que persiguen los CSOAs y con las necesidades que pretender cubrir, aquí se busca plantear una oportunidad de acción conjunta a la que cada parte puede aportar diferentes formas de movilización, de trabajo, metodologías y herramientas para la creación de respuestas sociales y comunitarias.

## **1.1.OBJETIVOS**

Para tratar de demostrar las ideas mencionadas, justificar la viabilidad y adecuación de los CSOAs y su relación con el TSC, se busca en este trabajo un objetivo principal que a su vez engloba toda una serie de objetivos secundarios o específicos que marcan las diferentes finalidades de cada una de las líneas de investigación marcadas.

Como objetivo global este TFG busca conocer la realidad de los CSOAs dentro del movimiento social okupa y el derecho a la ciudad.

Y como objetivos específicos:

1. Indagar sobre el movimiento de okupación dentro de los diferentes movimientos sociales.
2. Abordar el concepto de derecho a la ciudad.

3. Conocer la metodología y finalidad de los Centros Sociales Okupados.
4. Investigar a cerca de la relación entre el trabajo social comunitario y los Centros Sociales Okupados para una posible intervención conjunta (PROPUESTA).

## **1.2.METODOLOGÍA/ESTRUCTURA**

Con el fin de alcanzar los objetivos establecidos anteriormente se va a llevar a cabo un análisis bibliográfico y una consiguiente reflexión sobre los datos existentes en relación a los temas planteados, buscando exponer las principales ideas de cada uno de ellos, así como diferentes conceptos que permitan dar respuesta a la propuesta que se busca en último lugar: la relación existente entre los CSOAs y el TSC.

Lo primero que debemos hacer es partir de definiciones de conceptos más generales sobre los movimientos sociales hacia definiciones de conceptos más concretos que nos acercan más al grueso del trabajo, los CSOAs. Para ello vamos a definir el movimiento okupa y el derecho a la ciudad a través de una revisión bibliográfica y documental de artículos de revistas académicas, tesis doctorales, libros que analizan estos conceptos, finalidades, objetivos, etc. es decir, las fuentes disponibles para la realización de este TFG.

Este estudio queda estructurado en un apartado principal que a su vez queda dividido en varios subapartados: definiciones de movimientos sociales, acercándonos al concepto de movimiento okupa, concepto de derecho a la ciudad como marco contextual, concepto de Centros Sociales Okupados, historia, prejuicios, marco legislativo, objetivos, finalidad, ejemplos y por último definición de Trabajo Social Comunitario y puntos de encuentro entre los CSOs y el Trabajo Social Comunitario.

Lo que se pretende con esta metodología de análisis es generar mayor conocimiento y aclarar conceptos sobre el objeto de estudio con el fin de justificar cada apartado del trabajo, demostrar y conseguir los objetivos planteados.

El trabajo se cierra con el apartado de conclusiones derivadas del análisis realizado y un punto de fuentes y bibliografía.

## **2. MARCO TEÓRICO/ESTADO DE LA CUESTIÓN**

A la hora de comenzar a investigar sobre los CSOAs nos encontramos con una serie de obras, generalmente de orientación social, aunque a veces contienen ciertos matices políticos. La mayoría son análisis sociológicos, ¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales (Argilés, y otros, 2004) entre otros, que estudian el movimiento okupa y la influencia del 15M en el crecimiento y la evolución de estos centros. Este conjunto de obras está compuesto por libros, artículos académicos, tesis doctorales, trabajos fin de máster, etc. que nos han permitido acercarnos a la conceptualización de los movimientos sociales, el movimiento okupa, los CSOAs y el TSC.

Además, se ha podido reunir algo más de documentación, aunque más parcial, en blogs de contenido principalmente político y social como por ejemplo La Semilla (Batres, 2015) y a través de información con base experiencial de personas que viven, gestionan o participan en los CSOAs de diferentes partes de España, en concreto de Logroño, Andoain, Alsasua, Vitoria-Gasteiz y Málaga.

También se ha trabajado con artículos de contenido legislativo, como el artículo 245 del Código Penal o el artículo 33 de la Constitución Española, con el fin de poder abordar el marco legal que engloba estos centros sociales debido al carácter controvertido que genera su origen, la okupación de inmuebles.

Pese a ser un tema muy recurrente ya que gran parte de la población habla sobre ello y en los últimos años ha estado muy mediatizado, no existe realmente un conjunto grande de obras sobre él, lo que complica su análisis y condiciona la información que se puede reunir.

## **3. CENTROS SOCIALES OKUPADOS Y AUTOGESTIONADOS**

### **3.1.ANTECEDENTES/FUNDAMENTACIÓN/MARCO CONTEXTUAL**

Para poder entender las bases de la creación de los CSOAs es importante contextualizarlos dentro del movimiento okupa como un movimiento social ciudadano que se genera desde

dentro de las propias sociedades y pretende buscar un cambio reclamando así el derecho a ser escuchado y a tomar decisiones sobre el espacio en el que se relacionan como ciudadanos, como personas, a través de la okupación de inmuebles de forma pacífica como acción política y colectiva, haciendo frente a los intereses especuladores.

### **3.1.1. MOVIMIENTOS SOCIALES CIUDADANOS**

*“Si los movimientos sociales comienzan a desaparecer, su desaparición será la prueba de la debacle de uno de los principales vehículos de participación del ciudadano de a pie en la política pública”* (Tilly & Wood, 2009, pág. 21)

Es difícil definir el concepto de movimiento social debido a la diversidad de ciencias que estudian este campo y a los diferentes enfoques que se le puede dar, alguno de los siguientes autores trata de definir los movimientos sociales como:

*“ Expresión de la formación de redes de acción colectiva articuladas en torno a una nueva identidad.... podrían interpretarse como una búsqueda de valores solidarios, de relaciones primarias y de comunidad.”* (Rollón, 1997, págs. 249, 259)

Para Tarrow la gente participa en acciones colectivas como respuesta a un cambio en la pauta de las oportunidades y restricciones políticas y, mediante el uso estratégico de la acción colectiva, genera nuevas oportunidades, que serán aprovechadas por otros en ciclos de protesta cada vez mayores. Definiendo los movimientos sociales como desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades. (Tarrow, 1997)

Los movimientos sociales se distinguen por la combinación de tres elementos:

- Campaña: Un esfuerzo público, organizado y sostenido por trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas
- Repertorio del movimiento social: uso combinado de algunas de las siguientes formas de acción política: creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigilias, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones a y en los medios públicos, y propaganda.

- Demostraciones de WUNC: manifestaciones públicas y concertadas de WUNC de los participantes: valor, unidad, número y compromiso, tanto de los actores como de su circunscripción. (Tilly & Wood, 2009)

Para los autores un movimiento social es una forma de acción colectiva, y la existencia de una acción colectiva implica la preexistencia de un conflicto, de una tensión que trata de resolver. (Güell & Grau, 2020). Para estos dos autores un movimiento social puede surgir por varias razones:

- Porque existen tensiones estructurales que general vulneración de intereses (es decir, surgen por carencias o fracturas estructurales)
- Porque otras formas organizativas no son capaces de llegar al conflicto (carencias organizativas)
- Porque a la gente no le gusta cómo se vive la resolución de una injusticia, de una negación de intereses colectivos.

Creen que los problemas, a favor de cuya solución han decidido movilizarse, deben solucionarse de forma participativa, igualitaria y cooperativa, y por tanto buscarán organizarse, moverse de forma solidaria, participativa para solucionar esos problemas. Así, un movimiento es una respuesta a carencias valorativas, ideológicas. Es decir que el movimiento que se genera parte del descontento a la acción. (Güell & Grau, 2020)

M<sup>a</sup> Luisa Ramos Rollón, Charles Tilly, Pedro Ibarra Güell y Elena Grau, en sus definiciones, coinciden en que un movimiento social es una acción colectiva que tiene como fin generar algo nuevo y diferente a lo que existe (respuesta, identidad, oportunidad, etc.) a través de objetivos comunes y valores compartidos como la solidaridad y la participación.

### **3.1.2. MOVIMIENTO OKUPA EN ESPAÑA**

El movimiento okupa surge como movimiento social en España a principios de la década de los 80 del siglo XX, a partir de la okupación de viviendas y centros sociales, ``okupar es vivir en (o usar de otro modo) inmuebles sin el consentimiento de su propietario. Los

okupas toman edificios con la intención de usarlos durante un tiempo relativamente largo (más de 1 año)'' (Hans Pruijt en Argilés y otros, 2004, pág. 35)

Estamos ante un término que puede resultar confuso a la hora de contextualizarlo debido a las diversas ideologías políticas ya que algunas con inclinaciones comunistas generan un discurso a favor de las okupaciones frente a la propiedad privada y otras con bases capitalistas crean un argumentario en contra de este movimiento ya que atenta contra la protección de la propiedad privada, formas de organización, a la historia de surgimiento en cada territorio, por ello se hace complicado poder conceptualizarlo de forma concreta.

Desde sus inicios, los activistas de este movimiento son normalmente jóvenes.

La práctica de la okupación de inmuebles abandonados constituyó, en principio, una forma de obtener espacios en los que potenciar los aspectos más radicales de los nuevos movimientos sociales (convencionalmente reducidos al ecologismo, el pacifismo y el feminismo), pero también de otros más marginales y alternativos (autonomía estudiantil y obrera, contrainformación, antifascismo, solidaridad con presos e internacional, etc.). Enseguida pasó a extenderse con cualidades propias de un movimiento urbano, de una escena política alternativa y de unas prácticas contraculturales que lo distinguían de otros movimientos sociales. (López)

Se pueden distinguir cinco modalidades de okupación según su configuración Hans Pruijt en (Argilés, y otros, 2004):

- 1) La okupación debida a la pobreza: implica la participación de personas sin recursos económicos que realizan okupaciones debido a una situación extrema de privación de vivienda.
- 2) La okupación como estrategia alternativa de vivienda: no okupan por necesidad ante una situación de pobreza, sino que lo hacen como una solución al problema de la vivienda.
- 3) La okupación empresarial (centros sociales): permite la creación de casi cualquier tipo de espacio social, sin necesidad de poseer grandes recursos ni de arriesgarse a perderse en interminables trámites burocráticos.
- 4) La okupación conservacionista: implica okupar como una táctica usada en la preservación del paisaje rural y urbano.

5) La okupación política: acción prometedora para todos aquellos involucrados en la política antisistema y para quienes se identifican con ideas revolucionarias o “autónomas”. Okupar es interesante para ellos dado el elevado potencial de confrontación con el Estado.

Este trabajo se centra en los centros sociales, que según esta configuración del movimiento podrían entrar dentro de la llamada okupación empresarial.

La *okupación* es una alternativa necesaria que nace de un acto de desobediencia civil, y que encuentra su legitimidad en la propia deslegitimación de un sistema que deja seres humanos en las calles, hacinados en pequeños espacios o sin posibilidades emancipadoras pese a que la oferta inmobiliaria cubriría dichas necesidades con creces; o que deja sin alternativas de ocio o participación ciudadana a un amplio sector de la población que saben que otras formas de organización social comunitarias configurarían una sociedad más libre, más justa, más igual, más democrática. En definitiva, más humana. (Cuadrado, 2013)

Los CSOAs han tenido mucha importancia durante la trayectoria de este movimiento a través de su acción contracultural.

### **3.2. QUÉ SON LOS CENTROS SOCIALES OKUPADOS Y AUTOGESTIONADOS (CSOAs)**

A menudo se suele distinguir entre okupar con el objetivo de encontrar una vivienda y okupar para satisfacer una necesidad de expresión contra-cultural y/o política (Lowe, 1986), en este caso los CSOAs cubrirían el segundo objetivo.

Estos centros no tienen como fin la creación de viviendas, aunque en algunos territorios han existido CSOAs que han crecido debido a las necesidades de vivienda alternativa para los activistas que trabajan en la construcción y mantenimiento de estos espacios y se han creado espacios de vivienda incluso llegando a convertirse en barrios y comunidades vecinales, por ello existen CSOAs en las que residen algunos de los activistas que gestionan y rehabilitan el centro y otros en los que no reside ninguna persona.



Las CSOAs facilitan la realización de actividades contraculturales y políticas en un espacio público no estatal o «común urbano», al margen de las lógicas burocratizadas del Estado y de la mercantilización que ocurre cuando se venden o alquilan esos espacios. Los CSOAs son lugares de resistencia frente al capitalismo tanto de carácter local como global y al control estatal. (Argilés, y otros, 2004)

Por un lado, son un fin en sí mismos, pues son espacios recuperados a un sistema económico basado en la propiedad privada y la especulación inmobiliaria, así como en el predominio del valor de cambio sobre el valor de uso; y son, además, autogestionados colectivamente al margen de cualquier administración del Estado. Pero, además, son un medio para llevar a cabo una lucha global contra el sistema capitalista en otras dimensiones y en alianza con otros movimientos sociales (González, 2015) y combatir la reducción de lo «público» a lo estatal. (Argilés, y otros, 2004)

Estos centros generan espacios de reunión que permiten que diversas asociaciones o grupos puedan ser colaboradoras y formen parte de él pudiendo utilizarlo para guardar material, celebrar asambleas o reuniones, etc.

Los CSOAs pretenden satisfacer la necesidad de crear espacios donde generar alternativas de ocio y socialización fuera del sistema de consumo mediante charlas sobre temas de actualidad (feminismos, refugiados, migraciones, amnistía internacional, alternativas al consumo de animales, ecologismo, etc.), espectáculos de cantautores, pintores alternativos, grupos de teatro crítico, actividades y talleres de diferentes corrientes artísticas, deportivas, ideológicas, creación de tiendas ``gratis`` (la gente ofrece ropa, alimentos, muebles, objetos que vaya a desechos con el fin de poder reutilizarlo y darle una nueva vida permitiendo así que personas con menos recursos puedan abastecerse de lo necesario de forma gratuita), comidas de encuentros vecinales con alternativas veganas para la generación de una conciencia anti especista, etc.

Las personas que participan en estos centros son personas que creen en el libre acceso a la cultura y a la facilitación de servicios que cubran las necesidades básicas.

En definitiva, se podría decir que un CSOA se construye en un espacio okupado por un grupo de personas con el fin de poder recuperarlo y gestionarlo de forma horizontal mediante asambleas para un uso social y participativo, en el que se desarrollan diversas

actividades contraculturales y políticas con el fin de que sea accesible para todas las personas, a través de prácticas autogestionadas colectivamente.

### **3.2.1. CUANDO NACEN/HISTORIA**

Los Centros Sociales Okupados y Autogestionados (CSOAs) nacen con el movimiento de okupación en España, a comienzos de la década de los 80 del siglo XX, adquieren mayor importancia que la ocupación de espacios o inmuebles utilizados únicamente como vivienda ya que las primeras okupaciones de inmuebles (que pasan a ser los CSOAs) son hechas por jóvenes como acción de protesta y son reivindicadas públicamente al contrario que las okupaciones realizadas para satisfacer la necesidad de vivienda que tratan de pasar más desapercibidas.

Los países donde mayor fuerza y presencia tiene el movimiento okupa y los centros sociales son Alemania, Holanda y España, aunque bien es cierto que existen otras muchas zonas de Europa donde tiene presencia como: Inglaterra, Francia, Italia y por otro lado en Latinoamérica. (Argilés, y otros, 2004)

Las okupaciones de inmuebles para residir en ellos se halla en el inicio del movimiento y también en su final; sin embargo, la fuerza y trascendencia pública del movimiento se han conseguido gracias a los CSOAs en los que las funciones de vivienda se han integrado, subordinado o eliminado, a favor de una amplia gama de actividades contraculturales, políticas y productivas abiertas a otros movimientos sociales y a sectores de población allende la propia “escena” alternativa; a medida que el movimiento se fue expandiendo, diversificándose las redes sociales implicadas y adquiriendo experiencia sus participantes y activistas, el movimiento okupa comienza entonces a abarcar, trazando nuevas alianzas, a centros sociales no okupados creados o subvencionados por la administración pública y a organizaciones sociales de un amplio espectro del movimiento alter-globalización (feminista, animalista, ecologista y pacifista) o de los barrios y ciudades donde se habían desarrollado okupaciones. (López s.f.)

Miguel Martínez López diferencia tres fases en la historia del movimiento okupa en España y la configuración de los CSOAs y otras dos fases que se añaden para completar su evolución desde el 2006 hasta el 2017 (González, Martínez, & Barranco, 2002):

- Primera fase (1980-1995): se producen las primeras okupaciones de viviendas reivindicadas públicamente como acciones de protesta por los jóvenes que las realizan, a diferencia de otras “ocupaciones” de viviendas por individuos o familias que prefieren pasar desapercibidos, satisfacer su necesidad de alojamiento y no plantear críticas o reivindicaciones sociales más amplias utilizando el acto de la “ocupación”. En las principales ciudades del país, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Bilbao y Valencia, se utilizan para otras actividades abiertas a los no residentes del inmueble como conciertos de música, charlas y debates, o reuniones de colectivos específicos. Aunque durante la Transición ya habían surgido algunas experiencias exclusivas de “centro social” por medio de una okupación, el movimiento de okupaciones arranca de jóvenes que viven en casas okupadas y que cada vez más van volcándose en la dinamización de CSOAs. Esa mutua imbricación va provocando tensiones que en muchos casos se resuelven separando drásticamente la okupación de inmuebles con un fin residencial y la que tiene un fin de “centro social”. De hecho, son los CSOAs los que van atrayendo a más jóvenes al movimiento okupa (y a otros movimientos sociales que utilizan las okupaciones para reunirse, financiarse y darse a conocer) y garantizando un reclutamiento de nuevos activistas que sustenten la pervivencia de las okupaciones, que apoyen en los desalojos y que den el paso a okupar ellos mismos. Pero las satisfacciones personales ante la experimentación de una emancipación inmediata en el plano de la vivienda, de las relaciones sociales y de la actividad política, junto al estímulo de las “okupaciones simbólicas” que comienzan a perdurar más allá de 3-5 años (algunas han superado, actualmente, los 15 años de antigüedad), constituyen algunos de los principales alicientes para los activistas okupas que se multiplican por numerosas ciudades del Estado. El número de okupaciones duplica al de desalojos y éstos se producen con pocos costes personales y con una escasa dureza represiva, aunque en muchos casos se

realizan sin ninguna garantía legal. Los procesos de desalojo en esa época son lentos y permiten buscar okupaciones alternativas con relativa facilidad.

- Segunda fase (1996-2000): Aumenta la resistencia pasiva y activa a los desalojos, con más enfrentamientos en la calle con las fuerzas policiales.

Aunque el problema de la vivienda sigue siendo estructural en la sociedad española y al final de la década de 1990 se vuelven a experimentar crisis graves (alza de precios, descenso de la construcción de vivienda social, etc.) con una agudización de los problemas de inserción laboral asalariada de la juventud, en el movimiento okupa esa cuestión es integrada en un “modo de vida” más amplio en el que todas las facetas productivas, reproductivas y ciudadanas son cuestionadas. En este período se siguen okupando viviendas y CSOA, pero la nueva situación legal propicia numerosos desalojos y una represión mucho más dura (con documentados casos de maltrato, desalojos ilegales, penas de prisión, persecución personal, etc.). Lo sorprendente es que existe una inercia de okupaciones, desalojos y nuevas okupaciones que no se frena con la escalada represiva.

Los CSOA despliegan una gran variedad de actividades (artísticas, contrainformativas, de formación interna, cooperativas de trabajo, participación en plataformas de organizaciones y en campañas más amplias, fiestas, etc.) y su especialización política y contracultural los separa más de las okupaciones de viviendas propiamente dichas, aunque no de muchas de las personas que viven en casas okupadas y, en algunas ocasiones, siguen mezclándose los dos ámbitos.

En este período aumentan los contactos de carácter político entre okupaciones de distintas ciudades, acudiendo a manifestaciones conjuntas y creando las primeras listas de comunicación por Internet.

Lo más significativo de este período es que entre las tendencias de “reconfiguración” del movimiento comienzan a aumentar las okupaciones rurales con muchos vínculos con las okupaciones urbanas, y, sobre todo, se produce la confluencia del movimiento okupa con las protestas anti/alterglobalización (protestas contra los eventos olímpicos en Barcelona y de la Exposición Universal de Sevilla en 1992, contra la reunión del Banco Mundial en Madrid en 1994, en solidaridad con el alzamiento del EZLN en México a partir de 1994, etc.).

No obstante, el mayor aumento de ataques a mobiliario urbano o a empresas durante algunas de esas manifestaciones, junto con la estrategia de algunas autoridades políticas por vincular al movimiento con grupos armados como ETA, contribuyeron a que los medios crearan una imagen más negativa de los okupas y a que aumentara su criminalización y persecución (González et al. 2002; Alcalde, 2004; Asens, 2004) en (López, El Movimiento de Okupaciones: Contracultura Urbana y Dinámicas Alter-Globalización). Todo ello pudo minar parte de la legitimidad social del movimiento, pero, a la vez, su larga trayectoria ya lo había convertido en “familiar” para gran parte de la población y de otros movimientos sociales de los que obtenía nuevos apoyos independientemente del estigma mediático recibido.

- Tercera fase (2001-2006): crisis del movimiento okupa tanto en España como en otros países europeos, desaparecieron las okupaciones en algunas ciudades, mientras que en otras ha habido varios años sin ninguna okupación, los desalojos han sido más definitivos, con menos posibilidades para la reokupación. Al mismo tiempo se ha comprobado que las condenas con penas de prisión han sido aplicadas en muy pocos casos y que las instancias judiciales se mostraron más benevolentes. En este sentido, los procesos de desalojos se producen con más celeridad y represión, pero los juicios y condenas se demoran durante años lo cual, de nuevo, favorece los intentos por aprovechar intensamente las experiencias de okupación producidas sin un gran temor a unas consecuencias penales inmediatas. En esta etapa también se producen nuevas y esporádicas negociaciones con los propietarios de los inmuebles okupados o con las autoridades, pero han sido prácticamente inexistentes las “legalizaciones” o “expropiaciones” a favor de los okupas aunque se da el surgimiento de nuevos centros sociales autogestionados no okupados que prolongan las actividades que se realizaban en los CSOA.
- Fase de globalización hasta 2010: este ciclo está determinado por la entrada en vigor del nuevo Código Penal que supuso que la okupación y la insumisión al

servicio militar obligatorio se configuraran como delitos penales susceptibles de condenas de cárcel<sup>2</sup>.

En cambio, hubo un crecimiento de los CSOAs debido a la acumulación de experiencias frente a la represión y a un contexto urbano y político favorable con dos puntas de 30 y 31 en 1998 y 2009 respectivamente. (En Madrid el número medio de nuevos CSOAs por año fue de 1,2 entre 1985 y 1990, de 5,6 entre 1991 y 1996, de 3,9 entre 1996 y 2003 y de 6,1 entre 2004 y 2010 (Martínez, 2018).

En Barcelona, la cifra se mantiene siempre por encima de las 20 nuevos CSOAs por año durante todo el ciclo (excepto en el período 1999-2001).

En España, el movimiento antiglobalización o por una justicia global se inicia en 1994, que implicó okupaciones en cuanto a espacios de reunión y deliberación, a la vez que las atravesó por otras luchas como la cuestión del capital/trabajo (la lucha de clases), cuestionando el poder de las empresas multinacionales y la precariedad laboral, así como la devastación ecológica y las nuevas formas de control social.

En este ciclo persiste la crítica al modelo especulativo de globalización urbana, que consiste en diversas políticas y actuaciones que sean capaces de atraer capitales globales a las ciudades, impulsando el turismo urbano, operaciones de transformación que elitizan los centros urbanos, la desinversión en vivienda social, y la desregulación de los mercados inmobiliarios y financieros que comportaron rápidos incrementos de los precios de la vivienda.

La burbuja inmobiliaria intensifica la presión contra las okupaciones, ya que entorpecen las operaciones especulativas, especialmente en los centros urbanos, por lo que muchos CSOs se inician en las periferias metropolitanas.

- 15M (2011-2017): La recesión económica iniciada en 2008 es respondida por los gobiernos, con rescates de bancos, importantes recortes en los servicios y prestaciones sociales y reformando el mercado laboral, lo que contribuye al

---

<sup>2</sup> Boletín oficial de las Cortes Generales: Mediante mensaje motivado al proyecto de Ley Orgánica de Código Penal Militar aprobado el 5 de Noviembre de 1985

mantenimiento del elevado desempleo y al incremento de los desahucios de primera vivienda por impago de créditos hipotecarios.

En mayo de 2011 estalla el movimiento del 15M o de los Indignados en el que participan muchos CSOAs. Se produce una nueva oleada de okupaciones.

En los últimos años, la transformación de la crisis en nuevos y más intensos procesos de gentrificación, turistificación y financiarización inmobiliaria, trasladados también a la especulación en los precios del alquiler, vuelven a desplazar muchas okupaciones hacia barrios de clase obrera y periferias urbanas.

#### LOCALIZACIONES URBANAS DE LAS OKUPACIONES

TENDENCIA GENERAL	DIVERSIDAD DE CASOS
Centros históricos y urbanos	Barrios periféricos o recientes
Áreas de reconversión industrial y fábricas o instalaciones deslocalizadas	Naves industriales aisladas y/o periféricas
Zonas de renovación urbana con "grandes proyectos" terciarios o residenciales	Escuelas, cuarteles, recintos iglesia, instalaciones ferroviarias
	Edificios de viviendas sin licencia

Fuente: Miguel Martínez López. (2004, p. 84)

Desde sus inicios, a finales del siglo pasado (1980) hasta la actualidad, vemos la evolución de los CSOAs enmarcados dentro del movimiento okupa, viendo una mayor presencia de estos centros en los momentos en los que se observa mayor crisis económica, exclusión de la población empobrecida a los barrios marginales, etc. además de observar un crecimiento a partir del movimiento del 15M que supuso un impulso para todos los movimientos sociales.

### 3.2.2. LEGISLACIÓN

A pesar de las motivaciones del surgimiento del movimiento okupa, de sus objetivos, justificaciones y finalidad, no puede perderse de vista que la okupación de un inmueble supone un ataque a la propiedad privada, lo cual está sancionado por el artículo 245.2 del

Código Penal: *“El que ocupare, sin autorización debida, un inmueble, vivienda o edificio ajenos que no constituyan morada, o se mantuviere en ellos contra la voluntad de su titular, será castigado con la pena de multa de tres a seis meses”*

Según estas indicaciones, la okupación recoge los siguientes aspectos o pautas:

- a) Ocupación, sin violencia o intimidación, de un inmueble o edificio que en ese momento no constituya vivienda habitual de alguien, realizada con cierta vocación de permanencia.
- b) La entrada y permanencia en el inmueble ha de carecer de la autorización del titular de la propiedad.
- c) Que conste la voluntad contraria a tolerar la ocupación por parte del titular del inmueble, bien antes de producirse, bien después, lo que especifica este artículo al contemplar el mantenimiento en el edificio “contra la voluntad de su titular”, que en tal caso deberá ser expresa. Dicha voluntad contraria del propietario suele expresarse en forma de denuncia ante la policía o el juzgado correspondiente.
- d) Que concorra dolo en el autor o autores, esto es que el o los que comenten el hecho sepan que el inmueble tiene dueño y que no cuentan con su autorización para entrar y permanecer en él.

Todo desalojo ha de ser consecuencia de una resolución judicial que así lo acuerde, y cuyo texto ha de ser entregado por la policía a los ocupantes del inmueble en el momento de la intervención en el mismo.

Los procedimientos de desalojo pueden darse también por vía civil o incluso contencioso-administrativa, en función de la titularidad del inmueble. En general la vía penal es la más rápida y la civil (más lenta) la que peores consecuencias económicas puede tener para los sancionados.

A pesar de la legislación vigente contra la okupación y de todos los aspectos legales que rodean a ésta, son escasas las condenas por usurpación referidas a centros sociales (CSOAs), principalmente por la dificultad en identificar a los autores de “la entrada inicial” en el edificio y separarlos de los meros participantes en las actividades del centro, lo que hace que sea más fácil la defensa judicial de un centro social *okupado* que el del caso de la usurpación como solución habitacional o de vivienda, o de CSOAs con este tipo de proyectos integrados. (Cuadrado, 2013)



El Código Penal, en sus artículos 245 y 246 nos habla de la usurpación y de las penas (de entre tres a seis meses en caso de ser una okupación sin violencia o de uno a dos años en caso de ser una usurpación con violencia o intimidación), pero cabe resaltar que en el artículo 18.2 de la Constitución Española se recoge como derecho fundamental la inviolabilidad del domicilio: *“El domicilio es inviolable. Ninguna entrada o registro podrá hacerse en él sin consentimiento del titular o resolución judicial, salvo en caso de flagrante delito.”*

Esto es importante porque el derecho a la propiedad privada no se considera un derecho fundamental por la Constitución española (recogido en el artículo 33) en cambio la inviolabilidad del domicilio si, por lo que sería necesaria una orden judicial para poder ser desalojado lo que supone poder alargar este proceso entre 1 a 3 años.

Es importante conocer dentro de qué marco legal se mueven los CSOAs ya que durante el tiempo que se desarrollan dentro de un inmueble okupado están dentro de la ilegalidad lo que supone la posibilidad de ser desalojados y por ende todo el trabajo realizado en el inmueble y las actividades y proyectos que estaban desarrollando terminarían o tendrían que comenzar una nueva búsqueda de espacio para volver a ponerlos en marcha. Aquí se abre el interrogante sobre la posibilidad de la cesión de espacios por parte de los propietarios, sobre la que algunos activistas del movimiento están a favor y otros en contra.

### **3.3.DERECHO A LA CIUDAD**

Muy relacionado con todos los aspectos explicados hasta aquí, encontramos el concepto de derecho a la ciudad. El derecho a la ciudad ofrece una herramienta para el planteamiento de construcción de espacios solidarios y participativos, para el logro colectivo de tener acceso a una vida digna.

Cuando hablamos de derecho a la ciudad nos encontramos ante un derecho humano emergente. Henri Lefebvre en su libro *Derecho a la ciudad* (1967) define el derecho a la ciudad como el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de esta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista.

Podemos encontrar otra definición de este derecho en el primer borrador de la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad aprobada en el año 2004 en Quito en el Forum Social de las Américas que recoge que el derecho a la ciudad es el usufructo equitativo de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad, democracia, equidad y justicia social. Es un derecho colectivo de los habitantes de las ciudades, en especial de los grupos vulnerables y desfavorecidos, que les confiere legitimidad de acción y de organización, basado en sus usos y costumbres, con el objetivo de alcanzar el pleno ejercicio del derecho a la libre autodeterminación y un nivel de vida adecuado. La ciudad es un espacio colectivo culturalmente rico y diversificado que pertenece a todos sus habitantes. (Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad, 2012).

La ciudad supone un escenario que ha sucumbido a los deseos del capital y ha sido mercantilizada por una serie de intereses, privatizando espacios urbanos y dejando de lado a los ciudadanos. Por ello, a través del concepto de *derecho a la ciudad* puede abrir un camino hacia la idea de vivir las ciudades de habitarlas de forma que las personas retomen la capacidad de tomar y formar parte de ella, haciendo a las personas partícipes de ella y protagonistas en su construcción para crear espacios de convivencia y un reparto equitativo de los recursos disponibles o generados.

Para José Manuel Bandrés Sánchez-Cruzat (magistrado del Tribunal Supremo de Saint Denis) el *derecho a la ciudad* es la expresión de un derecho colectivo que aspira a recomponer la ciudad, a reconstruir este privilegiado espacio de socialización, a definir los procesos de urbanización en parámetros no mercantilistas, desde los postulados que informan la noción de los derechos humanos. Se caracteriza como un derecho democrático, que promueve la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones del Gobierno local; como un derecho de resistencia contra las políticas municipales antisociales, segregadoras, excluyentes o discriminatorias; como un derecho de disidencia, que alienta el surgimiento de movimientos políticos y sociales alternativos; y como un derecho de liberación, en cuanto estimula la lucha por la dignidad humana a favor de los desposeídos.

La ciudad se concibe como el marco institucional de ejercicio de la libertad y de consecución de la democracia más cercano a los ciudadanos. Es, ante todo, una

comunidad de ciudadanos libres e iguales, que desarrollan su vida colectiva unidos fraternalmente por deberes recíprocos de solidaridad. (Sánchez-Cruzat, 2012)

Hoy en día ya no bastan esas definiciones limitadas de la revolución. Una transformación de la sociedad supone la posesión y la gestión colectivas del espacio mediante una intervención constante de los “interesados”, con sus múltiples, diversos y contradictorios intereses. (Lefebvre, 1967)

### **3.4.OBJETIVOS Y FUNCIONALIDAD**

De la mano de la definición de los CSOAs, el análisis de su nacimiento y evolución, o el marco legislativo en el que se ven inmersos, es importante que entendamos cuáles son sus objetivos más importantes.

Los CSOAs tienen muchos y diversos objetivos que surgen a lo largo del desarrollo de estos y pueden variar en un determinado momento y lugar, pero destacan dos objetivos generales (Batres, 2015):

- Recuperación y restauración de edificios o inmuebles vacíos con el fin de crear un espacio transformador que pueda albergar diferentes actividades y permita la socialización.
- Crear espacios, alternativos a los espacios de consumo capitalista, de encuentro, reunión y desarrolladores de conocimiento y arte.

Aunque también cabe destacar la función de protesta ante la especulación y corrupción que se ejerce sobre espacios vacíos tanto públicos como privados. (Argilés, y otros, 2004)

Ruggiero (2000) destaca como principales funciones de los centros sociales:

- Reducir el aislamiento y la distancia respecto a las oportunidades para crear una identidad (consecuencia del declive de los grandes lugares de trabajo, sindicatos y partidos políticos).

- Permitir a personas desempleadas involucrarse en actividades productivas (conciertos, CD, revistas, camisetas; existen fuertes lazos con la escena musical alternativa).
- Proveer de contactos y acceso a recursos y oportunidades para adquirir capacidades que son relevantes en el mercado de trabajo. (Ruggiero, 2000)

Las funciones de los CSOAs se basan principalmente en proveer de un espacio a todas esas actividades que no tienen cabida en otros entornos sociales o que son de difícil acceso para ciertos colectivos de personas, sectores empobrecidos de la población. Además de crear alternativas para la generación de contracultura y socialización alejada del sistema de consumo, lo que permite que todo el mundo pueda acceder a ello, cubriendo así necesidades o carencias observadas en los barrios donde se instalan.

### **3.5.METODOLOGÍA Y ACTIVIDADES/ PROPUESTAS**

Los CSOAs se organizan de la forma más horizontal posible por lo que no existen cadenas de mando (salvo excepciones), por lo que la toma de decisiones se realiza de forma asamblearia.

Dentro de estos centros y dependiendo del tamaño y la capacidad se suelen hacer subdivisiones en grupos para una mejor organización, pero cualquier decisión o cambio ha de ser planteado en la asamblea para que el proceso decisorio sea conjunto y consensuado.

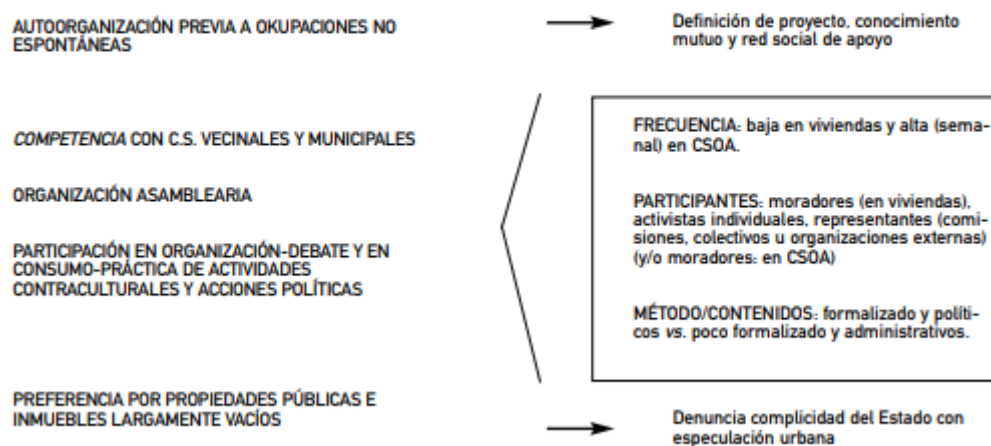
Los grupos de trabajo son variados, entre ellos podemos encontrar los siguientes (Batres, 2015):

- Grupo de las asambleas de bienvenida, valoración y aprobación de propuestas.
- Grupo de la economía o tesoreros: se encargan de la gestión del dinero, contabilidad, distribución para actividades, etc.
- Grupo de huertas (en los centros con gran capacidad de autoabastecimiento): cuidan y mantienen el huerto y se encargan del abastecimiento.

- Grupo de la energía: se encarga de todo lo relacionado con los circuitos eléctricos, su mantenimiento, etc.
- Grupo de la construcción e infraestructuras: revisión del inmueble, reformas, construcción de lo necesario, etc.
- Grupo del ámbito jurídico: se encargan de los temas legales, protección y defensa.
- Grupo de las actividades artísticas y/o talleres: planifican las actividades, se proveen del material necesario, etc.
- Grupo del bar: se encargan de llevar el bar cuando hay eventos y proveerse de lo necesario.
- Grupo del trabajo de barrio: se encargan de la creación de tejido vecinal con las comunidades y barrios.
- Grupo de la comunicación y difusión: diseñan y reparten carteles, llevan las redes sociales, etc.
- Grupo de biblioteca: con encargados de la biblioteca, mantenimiento, obtención de libros y del uso y registro.
- Grupo de gestión de espectáculos y eventos: contactar con los grupos, gestionar los acuerdos y las condiciones, etc.

Estos grupos son muy variados dependiendo de las necesidades que puedan ir surgiendo a lo largo del recorrido del centro social. Además, los componentes de estos grupos no son estáticos, es decir que pueden ir rotando entre ellos, pero siempre siendo conscientes de sus capacidades y desarrollo.

## PRINCIPALES COMPONENTES Y VARIACIONES DE LAS PRÁCTICAS DE AUTOGESTIÓN



Fuente: Miguel Martínez López (2004, p. 79)

Las CSOAs utilizan modelos de autogestión para lo que llevan a cabo los procesos de la forma más horizontal posible mediante asambleas y tratan de evitar la financiación mediante subvenciones con el fin de no generar ningún tipo de deuda con instituciones oficiales para lo que utilizan la autofinanciación mediante la venta de lo que produzcan o las entradas a actividades y talleres, el bar, regalos solidarios, etc. (Batres, 2015)

En estos centros se realizan actividades muy variadas que van desde comidas y pintxopotes solidarios, conciertos, exposiciones, cenas veganas, actividades deportivas, clases y talleres artísticos, cesión de espacios para que otras asociaciones puedan llevar a cabo sus actividades, etc. Las actividades varían en función de la demanda de las personas que acuden, de los intereses de la sociedad y del movimiento social, de la oferta de artistas, profesores/as, etc.



Pared interior de la CSOAs La Ingobernable (Madrid)

Taller de murales.

Fuene: CS La Ingobernable (Instagram)

### **3.6.EJEMPLOS**

Se calcula que en España existen actualmente 385 centros sociales okupados de forma aproximada. Las comunidades autónomas donde más predominancia tienen son en Cataluña (105), Madrid (100) y País Vasco (48). (#15Mpedia , 2020)

De los muchos ejemplos que podrían mencionarse voy a citar solamente algunos de ellos más emblemáticos a modo de referencia.

Los CSOAs más emblemáticos de España son Can Vías en Barcelona, La Ingobernable en Madrid y Errealeor Auzo Askea (Bizirik) en Vitoria-Gasteiz. Can Vías y Errekaleor comenzaron siendo CSOAs y crecieron generando un proyecto de barrios okupados en

los que se llevan a cabo diversas actividades pero que han generado un espacio de viviendas teniendo un espíritu conjunto de autogestión y autoabastecimiento.



Ongi etorri: Bienvenidos. Una fachada del barrio de Errekaleor. (Vitoria-Gasteiz)

Fuente: El Mundo (periódico)

Pero es importante destacar que este tipo de centros se extienden por todo el territorio peninsular, en Andalucía destacan CSOAs como La casa invisible de Málaga o La Redonda en Granada y en el norte Andoiango Gazteen Etxea en Andoain y Altsasuko Gaztetxea en Alsasu.

Andoiango Gazteen Etxea fue uno de los primeros que se okupo en el País Vasco en noviembre de 1984 y tiene como lema o base *DIY* (*Zuk zeuk egin*) que significa *Hazlo tu mismo*. Tuvieron gran influencia, tocaron grupos de música con bastante renombre. En 1996 fueron desalojados y okuparon otro espacio. Actualmente están en lucha por mantener el espacio debido a que quieren desalojarlo para la construcción de edificios. (Andoiango Gaztetxea (Facebook))





Foto del Andoiango Gazteen Etxea

Fuente: Andoiango Gaztetxea (Facebook)

En La Rioja se piensa que pueden existir entre 10-11 centros. En Logroño uno que fue creado recientemente La Puerta Gótica (febrero de 2018). Otro ejemplo de Logroño es el Centro Cívico de Madre de Dios que comenzó siendo un centro social okupado para acabar siendo un espacio cedido mediante contrato por parte del Ayuntamiento de Logroño.

En los CSOAs del País Vasco mencionados no reside ninguna persona, los utilizan para la hacer espectáculos, reuniones asamblearias, cesión del espacio a otros grupos y asociaciones, fiestas comunitarias, talleres, etc. en cambio en otros CSOAs, como uno de Logroño, residen algunos activistas con el fin de poder cuidar el espacio, reformarlo y gestionarlo desde dentro.

Aunque todos los CSOAs siguen las mismas dinámicas de toma de decisiones, ideario y objetivos, cada uno compone una realidad diferente ajustándose a las necesidades que se generan tanto dentro del centro como en el barrio o comunidad en el que se desarrollan.

### **3.7.NEXO DE UNIÓN CON EL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO/PROPUESTA DE INTERVENCIÓN**

Considero que, a partir de la definición, evolución y significado de los CSOAs, es importante señalar la posible relación que tienen con el Trabajo Social o incluso plantear una propuesta de intervención social en el ámbito de dichos centros mediante las pautas, objetivo, metodología y finalidad del TSC.

En este apartado se van a abordar diferentes definiciones de TSC con el fin de poder concretar su ámbito de aplicación, funciones, finalidad y objetivos y abordar la posibilidad de campo de acción conjunto con los CSOAs.

Según Barbero y Cortes, entendemos por Trabajo Comunitario un tipo de actividad, que pretende la organización de poblaciones. Se trataría de una práctica organizativa que realizan los profesionales del ámbito de la intervención social y en torno a cientos objetivos colectivos; lo que pretende es abordar la transformación de situaciones colectivas mediante la organización y la acción asociativa. (Barbero & Cortés, 2005)

El TSC cuenta con: la disponibilidad y capacidad de construir relaciones asertivas con todo el mundo en la comunidad; la disponibilidad de tiempos para que estas relaciones comunitarias no dependan, evidentemente, de horarios burocráticos y de oficina; y el método de trabajo que se basa en que el trabajo comunitario no aporta la solución, sino que contribuye a que la comunidad encuentre las mejores respuestas posibles en su entorno y en su contexto. (Marchioni, 2014)

Marchioni (2014) presenta el Trabajo Social Comunitario como un recurso, es decir que estamos ante una propuesta «política» de interés general. La intervención comunitaria se contempla como una mejora y modificación de las políticas sociales existentes en las que prevalece la visión asistencial que «atiende usuarios» y que excluye, de hecho, la posibilidad de un papel activo de la ciudadanía. Recalca la importancia de que el sujeto de la intervención es la misma comunidad, destinataria de programas, protagonista del proceso.

Participar en el proceso implica la pertenencia a una comunidad, territorio, etc. Aristu (2009) habla de la participación como la toma de conciencia de formar parte de algo y convertirlo en propio, es decir, que el participante deja de ser un observador para ser protagonista del proceso generando en él interés, ilusión e intervención sobre aquello de lo que forma parte. Para este autor participar significa al mismo tiempo pertenecer y tomar parte de ello.

En definitiva el TSC es un proceso con el que se trata de conseguir una mejora social para la población que implica la participación activa y directa en acciones que sientan como propias ya que se trata de una *acción con y de la comunidad* (Raya, 2005). Partiendo de

la propia comunidad y de la utilización, potenciación o creación de recursos de la misma para el análisis, concienciación y resolución de conflictos que le afectan. (Herranz & Roselló, 2004)

Para el TSC Frienlander (1989) indentifica una serie de objetivos: ayudar a los ciudadanos/as a encontrar los medios necesarios para su bienestar en su entorno social, alentar los esfuerzos cooperadores para perseguir objetivos comunes y construir canales de mutuo entendimiento para la acción común.

Por último Esther Raya (2005) hace una síntesis de las diferentes tareas que puede desarrollar el profesional del trabajo social comunitario:

- Descubrir necesidades y potencialidades del espacio social que se trate.
- Tomar contacto, reunir gente, desarrollar la voluntad de trabajar para satisfacer las necesidades (conciencia de necesidad y posibilidad de mejora)
- Formar y establecer estructuras colectivas (trabajo a través de grupos).
- Ayudar a identificar y elaborar objetivos, establecer prioridades.
- Utilizar los recursos disponibles.
- Ayudar a comunicar.
- Apartarse y concluir.

Alan Twelvetrees (1988) considera el trabajo social comunitario como agente de cambio que interviene en la comunidad para lo que debe mantener contacto continuo con la comunidad y trabajar a través de sus grupos entre los que se encuentran las CSOAs. En (Raya, 2005)

De esta manera, el TSC se caracteriza, entre otros aspectos, en su intermediación en las redes sociales, en el complejo tejido interaccional de una comunidad, en las capacidades y habilidades que facilitan la conexión e interacción positiva entre personas y personas, personas y familias, personas y grupos, grupos y grupos, entidades y comunidad, etc. (Seller, 2001) Ayuda a la creación de tejido vecinal y de relaciones y vínculos entre los centros sociales y la comunidad de vecinos del barrio, parte esencial para la generación de vinculo y el apoyo necesario para poder crear espacios de transformación en los barrios.

Marchioni (2014) nos aporta una idea importante cuando enuncia que toda realidad es mejorable, que la intervención comunitaria no ha de darse solo en comunidades con grandes necesidades y situaciones críticas si no que ha de basarse en un cambio de la política social hacia una mejora para los ciudadanos y las situaciones que se generan socialmente. Los CSOAs pueden aportar a las comunidades nuevas ideas generadoras de mejoras y cambios que les permita habitar de forma más solidaria e integradora, generando puntos de unión y apoyo de forma que ninguna persona pueda quedar excluida o sola.

El Trabajo Social Comunitario puede aportar a las CSOAs diferentes prácticas organizativas que ayuden a ordenar y trabajar sobre los objetivos que se pretenden cubrir. Además, la figura del trabajador/a social puede servir como nexo de unión entre la comunidad y los centros con el fin de permitir un acercamiento y una acción participativa conjunta.

La intervención podría llevarse a cabo mediante un proyecto de creación de tejido vecinal en redes de apoyo, la idea partiría de generar lazos de unión o vínculos entre los vecinos de la comunidad y el CSOA para poder realizar actividades conjuntas o favorecen un plano de actuación para cubrir necesidades, carencias o crear un espacio abierto y respetado por la comunidad para el desarrollo de diferentes actividades

La figura del trabajador social ha de adoptar un rol de nexo de unión que favorezca la comunicación entre ambas partes con el fin de acompañar el proceso y poder retirarse al final para dejar que las partes puedan continuar el proceso de forma independiente al trabajador social, pero gracias y a través de las herramientas ofrecidas por él.

Lo que se pretende conseguir con esta intervención conjunta es que el trabajador social pueda ofrecer la base más teórica, herramientas de comunicación efectiva, aportando la información recogida sobre el estudio de la comunidad que permita a los CSOAs conocer la realidad de las necesidades o del perfil de la población de ese barrio para poder crear actividades o proyectos que satisfagan esas carencias o que despierten curiosidad e interés en la comunidad para favorecer de esta manera una mayor participación e implicación por parte del vecindario.

Esta intervención favorecería el sentimiento de pertenencia de las personas en la comunidad, acogería y cubriría de manera más efectiva las necesidades e intereses de la población, abarcaría a todas las personas sea cual sea su condición económica o social y generaría aspectos como la solidaridad y la participación activa de las personas en el medio.

#### **4. CONCLUSIONES**

“Resulta más satisfactorio desalojar prejuicios que centros sociales”

(Ramos, 2018)

En el presente trabajo se ha tratado de exponer la realidad de los CSOAs tratando de eliminar posibles prejuicios y la posición de reticencia hacia ellos, con el fin de poder contextualizarlos y observar sus objetivos, metodología y función dentro de la ciudad y como espacio comunitario.

Para ello se ha tenido que abordar el movimiento de la okupación. La afirmación de Cuadrado <sup>3</sup>(2013) sobre la legitimidad de la acción de okupar como acto de desobediencia civil ante un sistema deficitario abre un gran debate sobre la legitimidad del acto de okupación que supone desde sus inicios una gran controversia en la población ya que vivimos dentro de un sistema capitalista en el que las personas temen por la usurpación de su propiedad privada. La okupación como movimiento político no busca okupar propiedades o segundas viviendas de particulares, sino que busca espacios desocupados, vacíos, o en ruinas con el fin de poder restaurarlos y crear un espacio por y para la sociedad, albergando así a los grupos que quedan excluidos del sistema debido a diversas condiciones o características.

En Holanda existe una pequeña protección legal para los okupas en 1971, el Tribunal Supremo holandés decidió que el “derecho de la casa” (house right), que protege a los hogares de ser allanados contra la voluntad de sus ocupantes, se aplicaba también a los

---

<sup>3</sup> Apartado 3.1.2.Movimiento okupa en España. Página 11 del presente trabajo

okupas. Desde ese momento, se convirtió en ilegal para los dueños desalojar a los okupas y la okupación dejó de considerarse ilegal. Debido a que la ley criminal sólo protege a los edificios que estén en uso, los okupas invitan a menudo a la policía a un edificio okupado recientemente para que vean que el edificio llevaba tiempo en desuso, los okupas mantienen la posibilidad de pedir a los propietarios que expliquen en los tribunales su urgente necesidad del desalojo del inmueble okupado. (Hans Pruijt, 2004)

En el Reino Unido, existe también una cierta protección legal para los okupas. En el resto de países como en Alemania, Italia y España las oportunidades para evitar el desalojo surgen principalmente cuando los edificios son propiedad del Estado, y se restringen a intentar influir en el proceso de toma de decisiones políticas. (Argilés, y otros, 2004)

Debido a que, por el marco legal es muy complicado para los okupas mantenerse en esos inmuebles y no ser desalojados, los CSOAs tienen que buscar estratégicamente los lugares que okupar con el fin de evitar el desalojo y no tirar por tierra todo el trabajo realizado, las actividades y el espacio construido, para ello surge ante ellos la oportunidad de buscar la cesión de espacios, para algunos activistas esto supone un problema ya que puede generar la pérdida de la intención reivindicativa del movimiento pero en cambio, otros activistas ven la cesión como una oportunidad para asegurar la continuidad de los centros sociales siguiendo como centros autogestionados con el fin de no entrar dentro del rol del poder estatal y así evitar tener que rendir cuentas a ninguna institución.

Existen ciertos prejuicios que pretenden invisibilizar la labor de estos centros mediante difusión de estereotipos y herramientas o discursos estigmatizantes. Estos prejuicios nacen y se distribuyen por toda la sociedad, normalmente son más fuertes si además están discriminados por la institución o en medios de comunicación.

Normalmente las personas que acuden a los CSOAs llegan a través de contactos sociales, o por interés hacia las actividades que se realizan, sobre todo conciertos o espectáculos artísticos. Pero además estos centros sociales constituyen “ejes sociales y culturales” en una red que apoya la movilización en contra, por ejemplo, de la globalización capitalista (Klein, 2001) en Ruggeiro, 2000.

Para romper con estos prejuicios el movimiento siempre ha tratado de dejarse ver con diferentes actuaciones visuales (manifestaciones, pintadas, etc.), generando conocimiento y difusión de masas a través de medios informáticos, redes sociales, etc. o tratando de abrir sus puertas a toda la población para que conozcan su labor, creando de esta forma tejido vecinal y redes de apoyo con la comunidad. Cuando la comunidad concibe ese espacio como parte de ella se genera un sentimiento de pertenencia que favorece la protección de estos centros y su crecimiento.

Cuando las personas nos vemos en situaciones complicadas, con falta de recursos, de alternativas o abandonadas por el sistema y las administraciones públicas surgen nuevas ideas de creación de herramientas para poder satisfacer estas necesidades, los CSOAs son un ejemplo de la capacidad de respuesta social que existe en la población para organizarse y crear acciones solidarias a través del trabajo conjunto. Albergan en su interior la oportunidad de crear redes que generan cultura, alternativas de vida, de socialización mediante la aportación de quien quiera formar parte de estos proyectos (individuos, grupos, asociaciones, etc.).

Estos espacios son generadores de vida social, precursores de nuevas formas de pensar la ciudad, de habitarla, creando espacios donde generar servicios, producción para el autoabastecimiento, autoempleo, ocio, socialización, arte, conocimiento lejos de la lógica y los patrones de la mercantilización buscando la implicación de las personas como protagonistas en la creación de la ciudad y nuevos espacios.

Los CSOAs son una realidad, alternativa, con un imaginario muy diverso, con historia y con raíces fuertes, han demostrado que las ideas pueden hacerse reales mediante el trabajo y la acción, resisten y forman parte de nuestras ciudades, se mantienen a pesar de las estigmatizaciones y los prejuicios y llevan a cabo labores sociales y comunitarias que permiten que se generen espacios para lo que no tenía cabida en el sistema, han construido redes fuertes de apoyo que van a permitir que su trabajo perdure y cubra necesidades emergentes de cultura, política y bienestar social.

*Si la gente pudiera ver que el cambio se produce como resultado de millones de pequeñas acciones que parecen insignificantes, entonces no dudarían en realizar esos pequeños actos.* (Howard Zinn, 1980)

Es importante que una ciencia como el trabajo social sea capaz de acompañar a las personas en sus procesos vitales potenciando sus capacidades y aportando herramientas nuevas para el logro de sus objetivos, tratando de no generar una dependencia por parte de la persona hacia estos servicios sociales y alejarse para que el usuario sea capaz de seguir un camino propio y favorable con todas las habilidades desarrolladas durante la intervención que le permitan enfrentarse a las necesidades que surjan o ser capaz de lograr las transformaciones que quiere ver en su vida.

Por ello, sumar fuerzas uniendo una ciencia como el Trabajo Social, en concreto el ámbito comunitario, con alternativas de respuesta social que surgen dentro de la propia población, como son los CSOAs, abriendo un campo nuevo de intervención conjunta, supone generar espacios de implicación social donde las personas sean partícipes y protagonistas del cambio haciéndose conscientes de sus situaciones, de sus herramientas y de sus propias capacidades para la generación de alternativas de ocio, de resolución de conflictos y transformaciones de su propia realidad y entorno. Esto, supone liberar a las personas de la dependencia de servicios para que se sientan capaces de trabajar en su camino, abandonando la parte individualista y aprendiendo a trabajar en comunidad creando lazos y redes de apoyo.



## 5. BIBLIOGRAFÍA

- #15Mpedia . (29 de Abril de 2020). Obtenido de Todo el conocimiento del 15M: [https://15mpedia.org/wiki/Lista\\_de\\_centros\\_sociales](https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_centros_sociales) [Consultado el 24 de Mayo de 2020]
- Agundo, Y., Martín, E., & Tovar, K. (2011). Juventud protagonista: capacidades y límites de transformación social. *Revista de estudios de juventud*.
- Andoiango Gaztetxea (Facebook). (s.f.). Obtenido de [https://www.facebook.com/Andoaingo-Gaztetxea-877434985673626/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/Andoaingo-Gaztetxea-877434985673626/?ref=page_internal) [consultado el 16 de Mayo de 2020]
- Argilés, R. A., López, M. M., Villacampa, J. A., Llodrà, J. A., García, R. G., Barbarrusa, V. G., . . . Gustavo. (2004). *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*. Catarata.
- Aristu, J. H. (2009). *Trabajo social comunitario en la sociedad individualizada*.
- Barbero, J. M., & Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Batres, S. (11 de Noviembre de 2015). *LA SEMILLA*. Obtenido de Centros autogestionados ¿qué son?¿Cómo se organizan?: <https://lasemillaautogestionada.wordpress.com/2015/11/11/centros-autogestionados-que-son-como-se-organizan/> [consultado el 19 de Mayo de 2020]
- Capel, H. (2010). Urbanización generalizada, derecho a la ciudad y derecho para la ciudad. *Conferencia inaugural del XI Coloquio Internacional de Geocrítica*. Barcelona: Scripta Nova.
- Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. (2012). *Revista paz y conflictos*.
- Cuadrado, E. G. (2013). La “Okupación”: Derecho y consecuencias. *Blog red Jurídica*.
- Frieland, W. A. (1989). *Dinámica del trabajo social*. Mexico: Pax.

- González, R., Martínez, M. A., & Barranco, O. (2002). Autogestión de equipamientos y espacios urbanos: los centros sociales okupados y autogestionados. En P. Ibarra, R. Gomà, S. Martí, & R. González, *Creadores de democracia radical: Movimientos sociales y derecho a la ciudad*. (págs. 88-102).
- Güell, P. I., & Grau, E. (2020). *Una mirada sobre la red : anuario movimientos sociales*.
- Herranz, N. L., & Roselló, E. (2004). *Manual para el Trabajo Social Comunitario*. Narcea.
- Invisible, C. (2015). *A nuestros amigos*. Pepitas de calabaza.
- Lefebvre, H. (1967). *El derecho a la ciudad*. Capitán Swing Libros.
- López, M. M. (2003). Viviendas y centros sociales en el movimiento de okupación: entre la autogestión doméstica y la restructuración urbana. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*.
- López, M. M. (s.f.). El Movimiento de Okupaciones: Contracultura Urbana y Dinámicas Alter-Globalización. *Jóvenes, globalización y movimientos altermundistas*.
- Lowe, S. (1986). *Urban Social Movements. The City after Castells*. London: Macmillan.
- Marchioni, M. (2014). De las comunidades y de lo comunitario. *Revista Espacios transnacionales*.
- Mattioli, V. (2016). El uso de las metáforas en el movimiento okupa barcelonés. *Discursos y Sociedad*.
- Ramos, M. D. (20 de Marzo de 2018). *Código Nuevo*. Obtenido de <https://www.codigonuevo.com/reportajes/centros-sociales-okupados-nidos-vagos> [consultado el 27 de Abril de 2020]
- Raya, E. (17 de Noviembre de 2005). Fundamento y objeto del Trabajo Social Comunitario. *Archivos de Unirioja*. Logroño, La Rioja, España.
- Rivero, J., & Abasolo, O. (2010). La okupación como transformación del estado presente de las cosas. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 87-97.

- Rollón, M. L. (1997). La dimensión política de los movimientos sociales: algunos problemas conceptuales. *Universidad Pública de Navarra*, 247-263.
- Ruggiero, V. (2000). New social movements and the `centri sociali´ in Milan. *Sociological Review* 48, 167-185.
- Sánchez-Cruzat, J. M. (2012). El derecho a la ciudad. . *Cuadernos de Derecho Local*. Stade de France de Saint-Denis.
- Seller, E. P. (2001). Iniciativa social y trabajo social comunitario. *Cuadernos de Trabajo Social*.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política*.
- Tilly, C., & Wood, L. J. (2009). *Los movimientos sociales 1768-2009*. Crítica.
- Zinn, H. (1980). *A People´s History of the United States*.
- Zulueta, E., & Asens, J. (25 de Febrero de 2006). “Okupar y crear un Centro Social es una actividad política, no un delito” Repaso a las estrategias legales. (Diagonal, Entrevistador)